

“DESDE EL CENTRO A LA SELVA PATAGÓNICA” IMAGINARIOS SOCIALES Y GEOGRÁFICOS EN LA EXPERIENCIA COLONIZADORA DE QUITRALCO (1953-1960).

“FROM THE CENTER TO THE PATAGONIAN FOREST” SOCIAL AND GEOGRAPHICAL
IMAGINARIES IN THE COLONIZING EXPERIENCE OF QUITRALCO (1953-1960).

Alejandro Marín Lleucún*

Resumen

El poblamiento de la región de Aysén es uno de los temas más interesantes de estudio cuando nos referimos a las colonizaciones dirigidas por el Estado. Si bien este proceso ha sido principalmente espontáneo en el continente y la costa, algunos intentos resultaron fallidos, siendo uno de los más relevantes el de Quitralco. Esta publicación pretende indagar sobre el origen, desarrollo y causas de su fin, proponiendo que las motivaciones del organismo estatal y de los pobladores estuvieron influenciadas por imaginarios sociales y geográficos, íntimamente relacionados con las irregularidades y negligencias del proceso por ambas partes. A partir de la geografía histórica y del análisis de distintas fuentes, se pretende reconstruir este proceso con sus principales sujetos sociales. Las reflexiones finales validan la hipótesis propuesta y analizan los factores o elementos que generaron el declive de la colonia.

Palabras claves: Colonización fallida, Aysén, Quitralco, imaginarios, migraciones.

Abstract

The settlement of the Aysén region is one of the most interesting topics to study when we refer to the colonizations directed by the State. Although this process has been primarily spontaneous on the continent and the coast, some attempts were unsuccessful, one of the most relevant being that of the Quitralco. This publication intends to investigate the origin, development and causes of their end, proposing that the motivations of the state agency and the settlers were influenced by social and geographical imaginaries, which were intimately relational to the process's irregularities and negligence of both parties. From the historical geography and the analysis of different sources, it pretends to reconstruct this process with its main social subjects. The final reflections validate the proposed hypothesis and analyze the factors or elements that generated the colony's decline.

Keywords: Failed colonization, Aysén, Quitralco, imaginaries, migrations.

Fecha de recepción: 01-07-2022 Fecha de aceptación: 23-11-2022

La colonización de la región de Aysén ha sido conocida por su poblamiento espontáneo y el arribo de sus primeros habitantes a mediados del siglo XIX y principios del siglo XX, que suelen asociarse a las compañías ganaderas ovinas (Pomar 1923), la explotación maderera del ciprés (Melinka) en conjunto con los recursos del mar, la llamada “pacificación de la Araucanía” (Núñez 2021) que despojó de sus tierras al pueblo mapuche, la colonización alemana y, los repatriados chilenos desde la vecina República Argentina (Millar 2017). Si bien todos estos procesos incidieron directamente en el poblamiento espontáneo que comenzó a dar forma a lo que iba a ser la región de Aysén, también existieron otras corrientes migratorias que fueron dirigidas a través de una serie de procesos de colonización estatal, que datan de finales del siglo XIX, como fue el caso de la fallida colonia de Bajo Palena o Isla de los Leones (1889-1900), la colonización de

Quitralco (1953-1960) o la colonización de Melimoyu que se desarrolló en el año 1983, en plena dictadura cívico militar (Marín 2014). Aunque existan antecedentes del surgimiento, desarrollo y desenlace de estas colonias, en conjunto con los elementos que las vinculan más allá de sus diferencias temporales y espaciales, se hace necesario estudiarlas individualmente para profundizar las motivaciones, expectativas que se tenían de ellas y la experiencia vivida de las personas al enfrentarse a la *realidad* de un espacio geográfico aislado que pretendían *colonizar*.

En este ámbito resulta sumamente importante abordar los hechos acaecidos en la colonia de Quitralco, debido a que representa uno de los proyectos de poblamiento dirigido más contradictorios en cuanto a planificación, gestión y ejecución estatal, como del elemento colonizador, en un contexto de

* Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile. Correo electrónico: camarin7@uc.cl

crisis económica e implementación del modelo ISI¹, en que se buscaba descentralizar la densidad de población e incentivar la ocupación territorial de la zona Austral, a través de la formación de cooperativas y colonias agrícolas que llevarían al desarrollo no solo del país, sino también de los sectores rurales que se encontraban alicaídos. En este plano resulta sumamente interesante analizar el cómo los imaginarios sociales y geográficos permearon en el origen, desarrollo y desenlace de la colonia de Quitralko, sin dejar de mencionar la fuerte influencia que tuvieron en la agencia estatal y el elemento colonizador, que no estuvieron exentos de polémicas y negligencias, al intentar avanzar a hacia *las selvas* y *los valles del interior* de la Patagonia Aysenina (*Las Últimas Noticias* 23/09/1955).

Migración, Colonización, Imaginarios Geográficos y Sociales

Cuando hablamos del concepto de colonización es imposible no referirse al origen de los asentamientos humanos y las etapas que anteceden al proceso de sedentarización de los nuevos habitantes. Una de ellas corresponde al desplazamiento de la población que parte desde sus lugares de origen hacia otro sitio en un espacio y tiempo delimitado. En esta diáspora se produce un cambio de residencia permanente o discontinuo a través del tiempo (Carassou 2006; Tavernell 2011). Al ahondar más en esta palabra es posible encontrar otros dos conceptos que se encuentran ligados a ella: emigración e inmigración. El primero hace mención del traslado de población de un país o región a otro país o región, se define a partir del punto de partida de la población. El segundo se refiere al desplazamiento de la población tomando en cuenta el lugar de destino o llegada, en este caso se habla de un inmigrante.

En Chile, cuando se habla de desplazamientos o movimientos de población a nivel nacional, ya sea de manera esporádica o permanente todo apunta a las migraciones internas. En el litoral de la región de Aysén al indagar en esta temática, suele referirse a las inmigraciones internas o endo-migraciones y a las emigraciones internas u endo-emigraciones (Rodríguez y Busso 2009; Wrong 1962). El desplazamiento puede ser: rural-rural, rural-urbano, urbano-urbano (Borrero y Vega 1995; Organización Internacional para las Migraciones [OIM] 2015), dependiendo de las motivaciones o impulsos que desencadenan el cambio de residencia. La socióloga Ana María López (2000) afirma que el concepto de migración tiene una serie de patrones que se relacionan con dos elementos: atracción y repulsión, donde la población o parte de ella se traslada por tener una situación conflictiva con el lugar donde vive o porque simplemente no le agrada. Por otra parte, siente un grado de atracción por otros lugares que les son más agradables y en donde el vivir se transforma en una experiencia única e irrepetible.

En un sentido más concreto se inserta dentro esta idea, el progreso material como detonante de la migración, y junto con ello se toma en cuenta el factor distancia en el proceso de movilización de las personas.

Dentro de los factores y elementos que determinan las migraciones se pueden encontrar aquellos que están asociados con el área de origen y destino, los obstáculos que intervienen en la vida de los migrantes y las motivaciones personales (Castro 2016; De Jong y Gardner 1981). La migración también puede desencadenarse por una fuerte explosión demográfica que ocasiona la insuficiencia de espacios, la disminución de oportunidades y las fricciones interpersonales, intergrupales o intercomunitarias (Pombo y Camacho 2009; Roccatti 1999). Algunos teóricos suelen asociar este fenómeno al desplazamiento de la población de una zona subdesarrollada (rural) a otra desarrollada (urbana), en una dialéctica periferia-centro, bajo un sistema de dominación y dependencia de tipo económica (Aragón 2000; Lorca et al. 1997). No obstante, este mismo desplazamiento puede ser inverso, ya que el mismo centro se puede ver saturado por una excesiva concentración de la población o por la falta de oportunidades laborales, por consiguiente, la periferia puede ofrecer mejores condiciones para vivir. En la formación de pueblos o asentamientos rurales la migración puede ser vista como una opción o alternativa para escapar de la ciudad y sus escasas oportunidades laborales, como fue el caso de los poblamientos costeros de Aysén.

La migración también puede ser motivada por una situación oficial o estatal que influye directamente en la decisión libre de un individuo; puede ser individual, familiar o en pequeñas colectividades. En el caso de las migraciones masivas estas suelen estar ligadas a las aspiraciones de grandes grupos humanos, causada por circunstancias sociales favorables a la migración (Núñez 1992; OIM 2008). El mismo Estado puede gatillar un proceso de migración a través de políticas públicas o incentivos para la población, con el fin de desconcentrar los centros metropolitanos y distribuir de manera más homogénea la población. Esta idea de desplazamiento puede ser utilizada para convocar a un proceso de colonización dirigida, como ocurrió en el poblamiento de Quitralko.

Desde una perspectiva geográfica la migración se define como los desplazamientos de personas que tienen como intención un cambio de residencia desde un lugar de origen a otro de destino, atravesando algún límite geográfico que generalmente es una división político-administrativa (Ruiz 2002). En algunos casos, como lo sucedido en la Amazonía brasileña, el Estado pretende llenar espacios "vacíos" o de baja productividad económica y por este motivo incentiva la migración de manera condicionada para desarrollar distintas actividades económicas y poblar aquellas zonas. Estas

1 Industrialización por sustitución de importaciones.

políticas demográficas no solo estuvieron presentes en la Amazonía, también formaron parte de los planes de poblamiento de la Patagonia Austral en Chile.

La pretensión estatal de poblar áreas definidas como "desiertas" o "poco" desarrolladas económicamente está íntimamente ligada a los imaginarios y representaciones sociales, tanto del Estado como de las personas que migran para habitar dichas zonas. Las motivaciones estatales se encuentran cimentadas en los imaginarios sociales de Cornelius Castoriadis (Cristiano 2009).

hablamos de imaginario cuando queremos hablar de algo «inventado» —ya se trate de un invento «absoluto» (una historia imaginada de cabo a rabo), o de un deslizamiento, de un desplazamiento de sentido, en el que unos símbolos ya disponibles están investidos con otras significaciones que las suyas «normales» o canónicas (Castoriadis 1983:219).

Los imaginarios sociales son las representaciones colectivas que se encuentran asociadas a valores, formas, imágenes y figuras que se concretan en instituciones histórico-sociales (Buitrago et al 2021). Estos pueden ir más allá de algo "inventado", dándole un sentido distinto a aquellas representaciones que suelen tener una significación preconcebida como normal. A partir de ellos se pueden resignificar simbólicamente los lugares denominados como "aislados", que han sido construidos en base a relatos imprecisos o imágenes de lugares "vacíos", "sin población". En la disciplina geográfica estos fenómenos pueden ser explicados a través de los imaginarios geográficos (Núñez et al 2017; Zúñiga y Núñez 2017; Zusman 2013)² que fueron utilizados para respaldar el avance del Estado-nación a la zona austral, homologando los espacios "vacíos" y los llamados "desiertos". Estos últimos contendrían en sí mismos una relación de poder bajo una metáfora aplicada a un espacio ajeno a la civilización; la tierra aborígen, carente de los medios para la sobrevivencia del habitante del no-desierto. La utilización política discursiva del desierto sirvió para justificar la ocupación efectiva del territorio, tanto para poblarlo como explotarlo económicamente (Zusman 2000).

El Estado incentiva la migración para poblarlos, a partir de un discurso imaginario elaborado desde la centralidad del poder, en donde el simbolismo de lo "vacío" se transforma

en una representación social (Moscovici 1981)³ o un significado estructurado, cuya creación apunta a forjar el mito o la creencia en los ciudadanos que dichos espacios deben poblarse. Por consiguiente, esta representación social pasa a ser un llamado a la ciudadanía que es visto de manera "real" y consciente (bien común), como una misión patriótica a transformarse en colonos. Los medios de comunicación pueden acelerar el proceso de asimilación de estos imaginarios y representaciones sociales, a través de la propaganda mediática (Aliaga et al. 2017). Tanto los imaginarios como las representaciones sociales pueden transformarse en el móvil para convocar a los desplazamientos de la población; en los procesos de colonización estatal suelen ser los ingredientes principales en la elaboración o planificación de las políticas de poblamiento como sucedió en las costas de Aysén.

Los migrantes antes de tomar la decisión de abandonar sus hogares, también se ven atraídos por el discurso simbólico de los espacios "vacíos". A partir de ello se imaginan así mismos y se proyectan un "mañana", el imaginario funge como un futuro promisorio (Moreno 2015). La esperanza y utopía funcionan como un catalizador de la empresa que se pretende realizar y se asimilan como colonos. La migración contempla cambios vertiginosos en los pensamientos de los migrantes, la idealización del espacio que los va a cobijar también se puede ver reflejada en un imaginario rural. Las percepciones e imaginarios de los futuros colonos se encuentran contenidas en la imagen idealizada del esforzado habitante del agro, en las viviendas rústicas, con las herramientas y utensilios de campo y en las actividades económicas de tipo rural (Entrena 2013). Al igual que el Estado, las representaciones sociales son asumidas simbólicamente como su futuro hogar, aún sin conocer la realidad misma del espacio que pretenden poblar. Este último punto reviste gran importancia para comprender las relaciones disfuncionales existentes entre las corrientes migratorias y el desarrollo de las colonizaciones dirigidas en Aysén; la gran mayoría de las personas que se desplazaron a esta zona se vieron seducidas por estas proyecciones imaginarias, que en algunos casos se esfumaron en el momento de arribar a sus nuevos hogares.

El proceso de traslación del colono y su establecimiento en su nuevo asentamiento se define como migración-colonización. En esta etapa la migración se entiende como un proceso de movilidad territorial hacia zonas rurales o urbanas que lleva consigo cambios profundos desde un punto de vista

2 Existen múltiples enfoques del término imaginarios geográficos, pueden ir desde la relación que se establece entre la cultura y el espacio (geografía anglosajona), pasando por los imaginarios geográficos poscoloniales que promovieron el desarrollo de la geografía histórica (Edward Said y Denis Cosgrove), hasta llegar a los estudios de la geografía histórica latinoamericana (Cunill Grau, Moraes, Santos, Serje, Zusman, Núñez, Aliste, etc.).

3 Las representaciones sociales son el conjunto de conceptos, declaraciones y explicaciones originadas en la vida cotidiana, en el curso de las comunicaciones interindividuales. Equivalen en nuestra sociedad a los mitos y sistemas de creencias de las sociedades tradicionales; incluso, puede afirmarse que son la versión contemporánea del sentido común, p. 181.

político, económico y cultural, que pueden afectar tanto al grupo que los recibe como a las personas que emigran. Todo este proceso de intercambio mutuo se puede evidenciar en la aculturación, transculturación o asimilación cultural que sufren tanto las personas que se transforman en colonos, como los habitantes del lugar que los reciben. El migrante se transforma en un colono, que se considera un forjador de la tierra, pues con su trabajo le arrebató la maleza, la civiliza, creando en su personalidad un sentimiento de apego a ella que no se presenta en otros tipos de migración (Tobasura 2003). En este ámbito el cambio vertiginoso de residencia de un hábitat urbano a otro rural es determinante en el éxito o revés de una colonización. Los movimientos migratorios dirigidos hacia un espacio geográfico agreste o aislado pueden verse obstaculizados por estas barreras, sin dejar de mencionar que el proceso de adaptación (Bifani 1999) y sedentarización de colonos también pueden verse mermados, degradando sus capacidades físicas y psicosociales en su actuar (Gouldner y Miller 2019).

Los procesos de migración y colonización se encuentran íntimamente relacionados con el concepto de frontera, que en su sentido más habitual se refiere a las líneas que marcan los límites reconocidos por una unidad política establecida, cuya soberanía termina en ella o es el punto en que colinda con el territorio de un Estado soberano vecino (Diccionario de Geografía Humana 1987; Grimson 2011). Esta misma línea o espacio también se define como una frontera de asentamiento o colonización, que establece un punto de separación entre las tierras que se encuentran habitadas y deshabitadas dentro de un Estado (Prescott 1965; Salas y Pérez 2004)⁴. A principios del siglo XX la frontera de asentamiento pasó a denominarse frontera agraria. Este tipo de poblamiento se mantuvo casi intacto, respecto a sus características y formas de ocupación del espacio. Sin embargo, se hizo más visible el impacto ambiental sobre el territorio que buscaban explotar y poblar, las consecuencias negativas se hicieron notar en la erosión de los suelos y la deforestación de los bosques, pero también en la emigración forzada de sus primeros habitantes, el desarraigo de su cultura y la violencia social (Reboratti 1990). Este concepto también suele vincularse a la colonización agrícola de similares características, no obstante, esta última se encuentra más relacionada a un tipo de poblamiento inducido por el Estado⁵, que posteriormente pasó a formar parte de

las llamadas "reformas agrarias" (Gac et al. 2017)⁶. Éstas estaban amparadas en programas o planes de desarrollo técnico y agronómico, cuyo objetivo era integrar las tierras por drenaje, desmonte, riego y cultivo (Diccionario de Geografía 2004).

El establecimiento de los migrantes en su nuevo hogar forma parte de una nueva etapa, donde se termina la diáspora y se inicia el establecimiento definitivo de estas personas. Este proceso denominado colonización, a diferencia de la migración viene a cumplir una serie de objetivos encaminados a iniciar un poblamiento oficial, donde existe un compromiso mutuo entre los colonos⁷ y el Estado. No obstante, como se verá en Quitralco, cualquier error o negligencia en su planificación y ejecución puede traer graves consecuencias en su desarrollo o desenvolvimiento.

Los orígenes del experimento colonizador

La colonización de Quitralco⁸ se inició en el año 1953. Su asentamiento se ubicó en el sector suroccidental de la provincia de Aysén, específicamente al norte de la Laguna San Rafael y al sur oeste de Puerto Aysén. La idea de poblar esta parte de la Patagonia se encuentra vinculada a dos personas. Por una parte, existe una versión de la historia que apunta como principal gestor de esta empresa al señor Ernesto Pinto Lazcano (Martinic 2005), futuro colono que se vio motivado por un viaje que realizó a la ciudad de Puerto Aysén entre los años 1946 y 1949. En aquella ocasión habría soñado con la posibilidad de transformarse en habitante de esta zona, una idea que se acrecentó al tener la oportunidad de conversar con el destacado escritor Benjamín Subercaseaux (2005 [1940]). De este sueño o imaginario de naturaleza indomable, se concretó la primera entrevista con el presidente Ibáñez y nació el comité colonizador dirigido por Carlos Godoy Arredondo (Araya 1998).

6 Las reformas agrarias se implementaron como un sistema de reestructuración de la tenencia de la tierra. Sus orígenes en el contexto latinoamericano están asociados a la excesiva concentración de la propiedad latifundista, el problema de la matriz productiva (ganadería extensiva y monocultivo tradicional) y las desigualdades sociales que aquejaban al campesinado apatronado y sin tierras (analfabetismo, altas tasas de mortalidad, problemas de acceso a servicios básicos, etc.). La revolución mexicana a inicios del siglo XX impulsó las primeras reformas agrarias en el continente (1917). Para el resto de América Latina, la discusión se instaló con fuerza desde la década de los años treinta en adelante con algunas iniciativas y acciones reformistas que se sucedieron en las décadas de los años cuarenta y cincuenta; no obstante, fue particularmente a partir de los años sesenta que diversas reformas agrarias se promulgaron en la Región, como fue el caso de Chile.

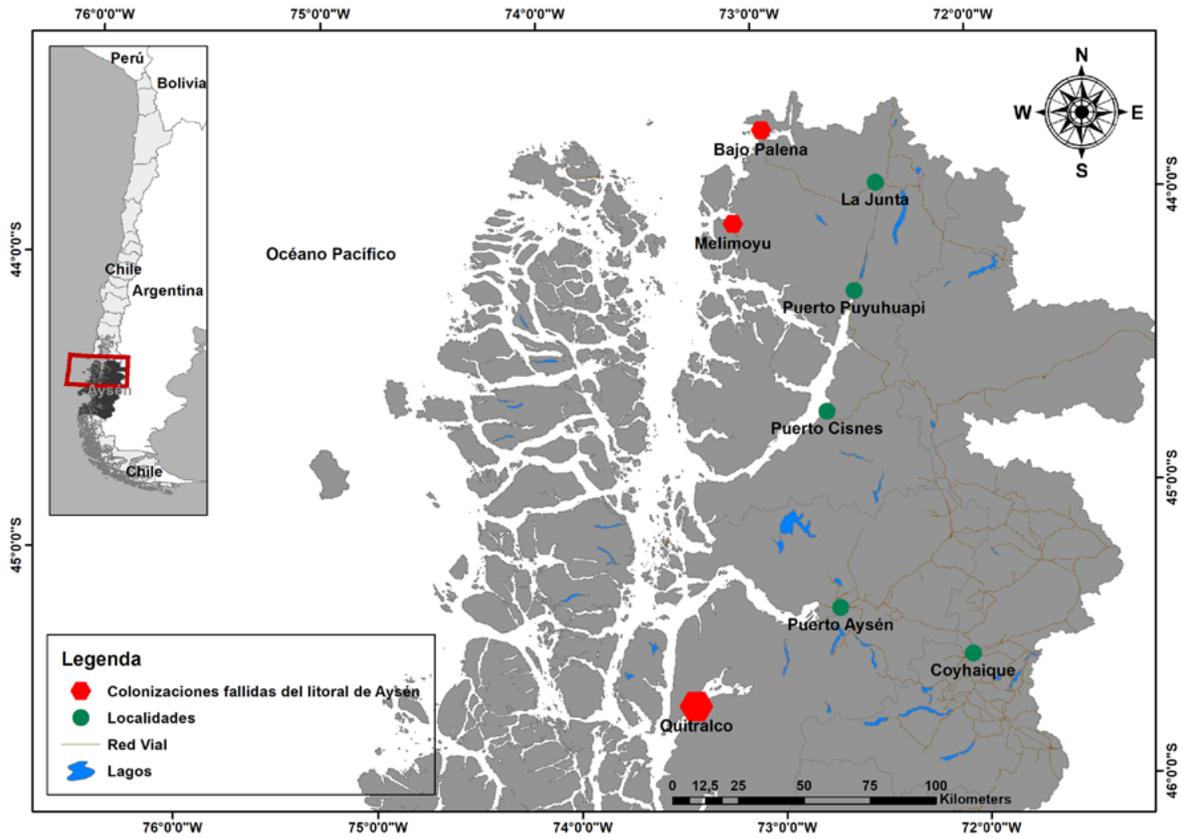
7 El uso de lenguaje que no discrimine ni reproduzca esquemas discriminatorios entre los géneros es una preocupación del presente artículo. Sin embargo, no hay acuerdo entre los lingüistas acerca de la manera de hacerlo en español. En tal sentido y para evitar la sobrecarga gráfica que supondría utilizar en español ciertas expresiones con o y a o, los o las, hemos optado por usar, en algunos casos, la forma masculina en su tradicional acepción genérica, como forma de referencia a todos los géneros.

8 UTM (WSG 18G), 620046-4930795.

4 La frontera está cargada de una connotación eurocentrista y racista, este término marca la separación entre la civilización (ecúmene) y la barbarie invisibilizada (anecúmene).

5 También puede ser espontánea o "salvaje".

Figura 1
Colonizaciones fallidas del litoral de Aysén 300 DPI.



Por otro lado, existe otra versión de los inicios de esta colonia cuya génesis se le atribuye directamente al señor Carlos Godoy Arredondo, funcionario del Servicio Nacional de Bienestar y Auxilio Social [B.A.S], dependiente del Ministerio del Interior. Este empleado público se vio motivado por una serie de conversaciones que tuvo con una persona que había residido en la región de Aysén; los relatos que hablaban de una naturaleza virgen y de abundantes recursos, lo llevaron a viajar junto a ella para conocer la zona. A partir de esa primera experiencia tuvo la idea de radicar a los desplazados del campo y la ciudad (zona central) en la región de Aysén, con el fin de impulsar una mejor distribución de la población hacia las regiones más extremas del país e incentivar el desarrollo económico de las personas que no tenían muchas oportunidades laborales (Pombo y Camacho 2009; Roccatti 1999). Estos factores fueron determinantes en los procesos migratorios que tuvieron como destino Quitralko: "Quiero huir de la ocupación rutinaria que ofrece la capital, para labrarme un porvenir. No deseo ser siempre el modesto empleado de tal o cual oficina que vive durante toda su vida ahogado por una angustiosa situación económica" (*Las Últimas Noticias* 25/03/1955).

Esto incentivó a muchas personas a ir a probar *suerte* a Aysén, dejando atrás todos los problemas de la capital embarcándose en una nueva aventura que parecía prometedora. La migración al ser condicionada por el Estado bajo un proceso de colonización los favorecía inicialmente (Núñez 1992; OIM 2008), como señala en la época un periódico local:

Cientos de jóvenes que han terminado sus estudios y deambulan por las calles con un diario en mano para dirigirse a tal o cual parte en donde existe la posibilidad de encontrar una ocupación, se han unido a esta legión para ir a inscribirse al servicio nacional de auxilio social, oficina encargada de abrir camino a los nuevos conquistadores (*Las Últimas Noticias* 25/03/1955).

Mientras se expandía el rumor de un proceso de colonización a través de los diarios nacionales, el señor Carlos Godoy Arredondo se comunicó con el Intendente de la región de Aysén Don Luis Marchant González, quien inspirado por los imaginarios sociales (Castoriadis 1983; Cristiano 2009) y geográficos, de los espacios "vacíos" o "desiertos"

(Zusman 2000, 2013), coincidió con sus ideas y le recomendó establecer una colonia en el fiordo Quitralko, ya que esa tierra aún no había sido "reclamada" (Aránguiz 1988). Estas mismas ideas se vieron plasmadas vertiginosamente en los ojos de los futuros habitantes de Aysén "A cada instante siente el retumbar de los números. Aisén se presenta ante él con una superficie de 88.984 Kilómetros cuadrados. Gran parte de las tierras están abandonadas" (*Las Últimas Noticias* 25/03/1955), esto coincidía con la propaganda mediática que vaticinaba la migración campo-ciudad (Aragón 2000; Lorca et al. 1997) "Lo afirma el censo: en 50 años los campos quedaran despoblados y las luces de la ciudad atraerán al obrero campesino; en Santiago hay más habitantes en un m² que en Aisén en una hectárea" (*Las Últimas Noticias* 16/03/1955), aunque contradictoriamente hacía un llamado a poblar la zona Austral.

Una de las principales debilidades de este proyecto es que germinó en el Servicio Nacional de Bienestar y Auxilio Social y no en el Ministerio de Tierras y Colonización. Este pequeño detalle se transformó en la principal limitante de la colonización ya que los recursos desplegados por este Ministerio fueron escasos y su apoyo fue deficiente, en materia de planificación y gestión. No obstante, el encargado de este proyecto quería demostrar que se podía hacer una colonización a la chilena *a puro ñeque*⁹, incentivando el arribo de habitantes nacionales a la zona (Ruíz 2002). Para atraer aspirantes ideó una propaganda mediática (Aliaga et al. 2017)¹⁰ que daba cuenta de un proceso de colonización que se estaba llevando a cabo en la zona austral.

La noticia de un nuevo poblamiento atrajo a una gran cantidad de personas que buscaban transformarse en colonos (Borrero y Vega 1995; Carassou 2006; OIM 2015; Tavernell 2011; Rodríguez y Busso 2009; Wrong 1962)¹¹. Todas ellas tuvieron que someterse a las exigencias del Ministerio de Bienestar Social que estaba impulsando la colonización. Posteriormente la selección se concretó disminuyendo la cantidad de aspirantes y aplicando una serie de requisitos que coincidían con los objetivos del plan de poblamiento y el perfil de los futuros habitantes de Quitralko:

Cuando el servicio de auxilio social inició la selección de estos elementos, sobre la base de tests, exámenes y una estricta preparación a través de reuniones semanales, el número de postulantes a colonos subió a 470. De ellos se seleccionaron 27 jefes de familia, atendiendo a sus aptitudes mentales y físicas, compatibles

con el rudo papel de pioneros, a sus conocimientos técnicos y su adaptabilidad para un trabajo planificado y de conjunto (*Las Últimas Noticias* 23/09/1955).

En la etapa inicial de la colonización, la selección de los aspirantes a colono daba cierta seguridad respecto a la rigurosidad con que se estaba llevando el proceso selectivo, ya que el reducido número de pobladores que fueron aceptados para formar parte de esta iniciativa, junto con los requisitos que debían cumplir, daba cierta garantía de la idoneidad de sus participantes. Con esta partida de futuros habitantes se realizó un primer viaje exploratorio a la zona que se buscaba colonizar (López 2000)¹², posteriormente se sumaron un segundo y tercer grupo entre los años 1954 y 1955, trayendo consigo a sus familias y algunos enseres básicos que les permitieron sobrellevar lentamente al proceso de adaptación al medio y la construcción de las primeras viviendas que fueron dando vida a la colonia. Finalmente, en febrero del año 1955 se realizó un último proceso de selección de aspirantes a colono, generando algunos diálogos con el Ministerio de Tierras y Colonización, para plegar este proceso de poblamiento a las políticas del Gobierno de aquel entonces, que estaban enfocadas al desarrollo de la agricultura:

La Caja Agrícola acordó destinar la suma de 15.000.000 de pesos para cooperar al trabajo que va a desarrollar la Caja de Colonización Agrícola. El aspecto interesante del asunto es que esto se va a realizar mediante un trabajo coordinado de todos los organismos de la Administración Pública, cabiendo destacar la participación que tendrán Agricultura, Sanidad y Obras Públicas (*La Nación* 18/06/1955).

El desarrollo del sector agrícola y ganadero estaba orientado a mejorar las condiciones en las que se encontraba el sector rural a nivel país. Para ello se buscaba prestar apoyo técnico y monetario a los agricultores, con el fin de aumentar la producción anual, incentivando la mecanización e industrialización de las agencias que se desempeñaban en este rubro, mejorando los estándares de calidad y los destinos de exportación de los productos. En este ámbito a mediados de la década de los años cincuenta, ya se estaba gestando una ley sobre cooperativas agrícolas, que estaba enfocada en financiar con créditos a los pequeños agricultores que requerían de capital para mejorar su producción y condiciones de vida (*El Magallanes* 03/02/1955). Uno de los adelantos que se tenía contemplado con esta ley era la creación de asentamientos agrícolas o colonias campesinas, que estaban destinadas no solo a desarrollar actividades relacionadas con la extracción de recursos naturales, a

9 Esfuerzo y motivación.

10 Los medios de comunicación masivos pueden acelerar los procesos de asimilación de los imaginarios y representaciones sociales. En la colonización de Quitralko sus colonos se vieron muy seducidos por la prensa santiaguina que hablaba del edén y la tierra prometida.

11 Desde una perspectiva teórica las corrientes migratorias de Quitralko, formaron parte de un circuito de endo-emigraciones; sus desplazamientos partieron desde una zona urbana a otra de tipo rural.

12 El 20 de junio de 1953 partió el primer grupo de seleccionados a Quitralko. Las motivaciones de la diáspora colonizadora se pueden encontrar en los modelos de atracción del lugar al que esperaban llegar (naturaleza) y de repulsión hacia el hábitat donde vivían (urbe).

través de la agricultura y ganadería, también se pretendía "poblar" los espacios que se encontraban "vacíos" o que estaban sufriendo un proceso de pauperización de la tierra (Ortega 1987). Esta idea de proyecto de ley de igual forma se fue transformando en una solución a los problemas de propiedad de los colonos, especialmente por la regularización de sus títulos de dominio y concesiones de tierra en la zona sur, como fue el caso de Cautín donde existían serios conflictos por la ocupación ilegal de tierras fiscales o reservas forestales (*La Nación* 23/02/1955).

En este contexto es donde aparece la figura del religioso y educador adventista Rolf Butendieck, que bajo las ideas de colonizar la región de Aysén con elementos que dieran garantías morales de una conducta irreprochable de esta misión, construyó un discurso religioso que apelaba a ocupar un espacio bajo la fe religiosa. Todos estos imaginarios sociales de dar una propiedad a las personas en la "tierra prometida" se sustentaron en las labores y aportes de este religioso en materia de poblamiento: "El señor Rolf Butendieck fundó en diversas ciudades del sur de nuestro país cooperativas que tuvieron como misión seleccionar las familias para este fin" (*La Nación* 11/02/1955). El objetivo era radicar 517 personas para fundar cooperativas campesinas con toda su infraestructura básica (escuela, fábrica para procesar pescados, estación de radio, etc.). Las expectativas eran tan altas que el presidente del Consejo de Comercio Exterior les había ofrecido facilidades para importar maquinaria agrícola e industrial, en conjunto con la ayuda de la Corporación de Inversiones de Chile que prestaría crédito a largo plazo. El Ministerio de Tierras y Colonización se encontraba en conversaciones para preparar la llegada de los primeros colonos y realizar los trabajos preliminares de instalación (Peri 1989; *El Mercurio* 15/02/1955), por consiguiente, esta institución estaba en conocimiento del proceso de poblamiento que se estaba llevando a cabo y había adoptado un cierto grado de compromiso con la causa colonizadora.

El Supremo Gobierno, comprendiendo la importancia de este esforzado movimiento colonizador, ha entregado a esta Colonia Adventista, más de treinta mil hectáreas situadas en el Estuario Quitralco (...) zona ubérrima y salvaje que será colonizada con el esfuerzo de los chilenos (*La Nación* 11/02/1955).

La llegada de este último grupo de personas amparados por un religioso adventista que tuvo éxito en otras partes de Chile daba cierta credibilidad a este proceso de poblamiento, más si se contaba con el apoyo estatal. Los imaginarios sociales y geográfico despectivos de una tierra "salvaje" y "ubérrima" desde una mirada eurocentrista de los medios de comunicación, fueron uno de los enganches que motivaron a las personas a ir a "colonizar y civilizar" esta parte

del territorio. Sin embargo, esta visión de la colonización va a cambiar de manera intempestiva cuando se produzca el arribo de estas personas al estuario de Quitralco y se inicie su proceso de instalación.

El fin de la diáspora y el arribo al litoral de Aysén

Los primeros tres grupos en emigrar entre los años 1953 y 1955, eran en su gran mayoría jóvenes provenientes de Santiago quienes tenían distintas ocupaciones: un ingeniero eléctrico, una enfermera universitaria, un electricista, una profesora, etc. Cuando llegaron a su destino, Carlos Godoy prometió que a la vuelta traería a los jefes de familia junto a una goleta, barcaza, bueyes, vacas y un aserradero para trabajar la madera (Araya 1991). En este primer eslabón de la colonización se buscaba sanear el área a poblar; retirando arbustos, cortando árboles y creando rudimentarios campamentos. Una vez realizadas estas tareas debían explorar la zona y buscar su sustento, ya que los alimentos escaseaban (Aránguiz 1988). El encuentro que tuvieron con un paisaje duro e implacable significó un rápido proceso de adaptación de estas personas (Castro 2016; De Jong y Gardner 1981), quienes se vieron obligadas a convivir con la soledad y las escasas posesiones que tenían, algunas de ellas desertaron inmediatamente al darse cuenta de que no iban a sobrevivir en aquellas tierras (Gouldner y Miller 2019). La ayuda brindada por los pescadores artesanales de Puerto Aguirre, que en algunas ocasiones frecuentaban la colonia, les fue de gran utilidad. Gracias a ellos aprendieron a aprovechar los recursos del mar y a mejorar la calidad de sus viviendas (Araya 1998).

En el transcurso de los primeros meses los colonos esperaron a sus familiares y la ayuda prometida por el Estado (víveres y materiales de construcción), sin embargo, recién en el mes de octubre del año 1954 pudieron acceder a estas garantías. Después de meses de trabajo y esmero se construyeron las primeras casas definitivas, con esto se mantuvo en pie el plan de colonización. No obstante, el año 1955 cuando arribaron nuevos colonos a la zona, su llegada no estuvo exenta de contradicciones. Rodolfo Zimmermann recuerda su travesía a la colonia de Quitralco:

[...] Mi grupo estaba formado por seis personas que salimos de Santiago a principios de junio del año 55, llegamos a Puerto Aysén el 20 de julio, allí tuvimos que esperar hasta conseguir una lancha. Lo curioso fue que en Santiago nos dijeron que podíamos ir en micro a Quitralco [...] (Hernández y Zimmerman 1986:14).

Este testimonio devela el nulo conocimiento que tenían de Quitralco, los colonos y las autoridades santiaguinas; el hecho de ser una colonización elaborada en la zona central y llevada a cabo con colonos del mismo lugar representó un serio riesgo para la proyección de este poblamiento (Zúñiga

y Núñez 2017)¹³. En palabras del sociólogo Francisco Entrena (2013) ambas agencias se vieron seducidas por los discursos e imaginarios rurales, el nuevo habitante de Aysén esperaba transformarse en la figura idealizada del esforzado campesino del agro que buscaba sobrevivir en una tierra indómita y abandonada (Moscovici 1981) "Las avanzadas se abrieron paso a tajo de machetes entre los quilantales y reconocieron terrenos donde jamás había puesto sus plantas el hombre (...)" (*Las Últimas Noticias* 23/09/1955); mientras el Estado los imaginaba en un asentamiento humano consolidado con grandes avances en infraestructura.

A los colonos que lleguen posteriormente se les dará sitios a título gratuito y se les repartirán terrenos fiscales para que trabajen como suyos. El pueblo contará con pulpería, que funcionará a base del trueque; posta de primeros auxilios, escuela, posada, retén de carabineros, etc. (*Las Últimas Noticias* 23/09/1955).

Sin embargo, la llegada de estos colonos a la *periferia* inmediatamente los puso al tanto de la situación que ocurría en el lugar donde iban a vivir. En este relato se puede argüir que los participantes de esta empresa tenían una cuota de responsabilidad importante en este proyecto, ya que no se les ocurrió viajar antes para conocer el terreno y su geografía, ni mucho menos pensaron en las consecuencias que podría traer el desamparo del Estado. A pesar de esto, el flujo migratorio no cesó y mucho menos los imaginarios rurales de los futuros colonos, habitando las gélidas y *prístinas* tierras de la Patagonia.

La gran mayoría de ellos no tenía experiencia en materia de colonización y mientras más gente arribaba a Quitralko, más se hacía notar su descontento y desconocimiento de la vida rural (Lewis 1954)¹⁴. Esta necesidad incentivó la llegada de los primeros pobladores oriundos de Temuco, donde se proyectaba que su acervo cultural del campo sureño lograría compensar la inexperiencia de las primeras partidas de personas de la zona central. Este nuevo contingente tenía la ventaja de traer sus propias herramientas (hachas, cuerdas, elementos de labranza, etc.), además, tenían cierta experticia en materia de cultivos y actividades rurales (Aránguiz 1988). Sin embargo, muchos de ellos no apoyaron a sus pares "En los grupos había gente de Arauco, Cautín y Santiago (...) los más egoístas eran los de Cautín que no quisieron enseñar a los de Santiago como se manejaba el hacha (...)" (Hernández y Zimmerman 1986:14).

13 En las relaciones centro-periferia no solo se cae en el error o negligencia de idear una construcción social y representativa unívoca de la periferia, elaborada por la centralidad del poder, también se suele desconocer fehacientemente la realidad que acontece en aquellos parajes y las características del territorio que muchas veces se busca poblar.

14 Al igual que en la colonia de Bajo Palena de 1889, no se tenía muy claro el perfil del colono, y peor aún, los colonos no eran los más adecuados para enfrentar al aislamiento geográfico y las duras condiciones climáticas de Quitralko. Por lo tanto, en la planificación de la colonización ya se había prescindido del criterio de la correcta elección del lugar y el colono para poblar.

Expectativa v/s realidad: el comienzo de la odisea colonizadora

A medida que la gente comenzó a conocer el lugar que estaban poblando, fungieron los imaginarios sociales y geográficos de la conquista de la naturaleza indómita, las imágenes románticas de una colonización utópica basada en la apropiación y civilización del espacio geográfico, que formaban parte de las motivaciones que los llevaron a trasladarse a la región de Aysén. Sin embargo, estas representaciones sociales fueron desplazando sus sentidos, re-significando simbólicamente estas ideas preconcebidas que se tenían antes del arribo de las personas, produciendo una realidad dicotómica basada en la dificultad del habitar, el esfuerzo, la resiliencia y en algunos casos, del abandono. Por estos motivos algunos decidieron desertar de esta empresa emigrando a poblados cercanos, desempeñando actividades que antes realizaban en sus ciudades de origen; la desadaptación de los colonos a un ambiente distinto de acuerdo con los planteamientos de Carlos Reboratti (1990)¹⁵, los hicieron buscar un nuevo hogar similar al que tenían antes. En contraparte, existieron personas que continuaron con su propósito a pesar de todos los problemas con los que tuvieron que lidiar:

Paso pascua y el año nuevo, yo pensaba, 'si llega el barco bien, sino este va a ser mi fin', porque el día 12 de enero el único alimento que tenía era un puñado de porotos y un puñado de lentejas (...) cuando se terminaron los víveres, yo me iba a sacar lapas, caracoles, sentía deseos de llorar de rabia pero no podía comer nada (...) (Hernández y Zimmerman 1986:16).

La carencia de alimentos se debía principalmente al aislamiento geográfico¹⁶ y la dependencia externa del suministro (Hernández y Zimmerman 1986). El problema era que el itinerario de los barcos era demasiado extenso y poco expedito, afectando directamente a la colonia. Los pobladores de Quitralko para enfrentar la carencia de sus alimentos tuvieron que intercambiar sus enseres o vender madera a los compradores que frecuentaban sus incipientes hogares. Sin embargo, esta limitante no se pudo resolver, y peor aún, se acrecentó a medida que transcurrían los meses llegando a extremos inimaginables y situaciones poco creíbles que solo ocurren en la ficción:

Nos acompañó Nerón, un hermoso perro de presa, chilote, de color negro. Al tercer día sin alimentos comenzamos a enloquecer (...) Al cuarto día, agotados y en el colmo de la desesperación, decidimos sacrificar al perro (...) (Cámara de Diputados 21/12/1955:2554).

15 El geógrafo Carlos Reboratti afirma que el éxito de una colonización puede depender directamente del proceso de adaptación del colono al medio. Por tal motivo es de suma importancia estudiar no solo el lugar que los va a albergar, sino también, a ellos mismos y su capacidad de resiliencia ante las barreras físicas que puedan presentarse en la zona de colonización.

16 Se refiere a la falta de conectividad de Quitralko con otras localidades como Puerto Aysén o Puerto Aguirre. Desde el inicio de la colonización hasta su abatimiento no existía ninguna conexión terrestre (camino o huella).

Esta situación no pasó desapercibida en la prensa y mucho menos en la Cámara de Diputados que desestimó la idea de mantener este proceso de colonización, no solo por la desgracia acaecida por la falta de abastecimiento sino también por la utilidad de las tierras que fueron destinadas para dicha empresa

Yo he sostenido, señor Presidente, que los terrenos de Quitralko carecen de las calidades necesarias para desarrollar eficientemente las tareas agrícolas. Sin embargo, se pretende rebatirme sosteniendo hechos que resultan francamente irritantes (Cámara de Diputados 21/12/1955:2448).

A pesar de aquello el plan de poblamiento siguió su curso y este mismo hecho se volvió a repetir en 1957, demostrando la irresponsabilidad del Servicio Nacional de Bienestar y Auxilio Social [B.A.S.] y los propios colonos "Pero no estoy arrepentido de haber afrontado esta aventura. Yo tengo 34 años, soy carpintero y campesino, tengo mujer y 5 hijos y estoy seguro de que saldré adelante. Ya pasé la prueba" (*Las Últimas Noticias* 26/09/1955). Si se analiza detenidamente estos antecedentes se podría decir que esta situación marca un precedente importante dentro de las construcciones discursivas que buscaban atraer o mantener a los pobladores dentro de la colonia. En este caso es interesante conocer la postura de algunos colonos que negaron abiertamente todo lo ocurrido (Cámara de Diputados 21/12/1955:2447) y, por otra parte, llama la atención que esta primera señal de alerta no disminuyó los ánimos de las personas que continuaron migrando a la zona. Probablemente de acuerdo con los planteamientos de la antropóloga Claudia Duque (2005), los colonos mantenían la esperanza de prevalecer en la colonia, alimentados por los imaginarios sociales del colono esforzado y sufrido, que se sobrepone a la adversidad. Por estos motivos decidieron resistir y continuar, pensando que estaban llevando a cabo una *gesta histórica* en el poblamiento de Aysén.

Ejemplo de este tipo de hombre de empresa, sufridos y esforzados, es Santiago Garrido Riffo, colono que en marzo del presente año protagonizó una hazaña que mañana ocupará una de las páginas de la historia de Aysén, cuando esta sea escrita (*Las Últimas Noticias* 26/09/1955).

A los problemas de aislamiento geográfico y alimentación (Reboratti, 1990)¹⁷, posteriormente se sumó la falta de comunicación entre el Comité Nacional de Colonización (Araya 1998) y la incipiente comunidad de Quitralko. La causa principal que perjudicó el contacto entre ambos fue

17 La falta de un centro de apoyo cercano a la colonia mermó las posibilidades de abastecimiento de la colonia, además de impedir la comunicación con las autoridades regionales. El geógrafo Carlos Reboratti sostiene que uno de los factores o elementos que puede hacer fracasar un plan de poblamiento, es el aislamiento de una colonia respecto a los mercados de abastecimiento o de comercialización de sus productos.

la destitución de Carlos Godoy por un sumario de malversación de fondos en su contra. A raíz de ello ya no existía un intermediario entre el Estado y la colonia que se encontraba en la zona (Poblete 1961)¹⁸. En ese momento la decisión de quedarse comenzó a tambalear y una facción de ellos empezó a dudar de la labor de sus dirigentes y de las autoridades (Aránguiz 1988), mientras que la otra, tenía la convicción de que la situación podía revertirse positivamente, por este motivo realizaron sus últimos esfuerzos para resistir y esperar una ayuda que no llegó.

Lentamente la responsabilidad del poblamiento fue recayendo en los propios habitantes de Quitralko, que indefensos y sin atención se vieron obstaculizados, contradictoriamente, por el mismo Estado¹⁹. A ello se debe agregar que la falta de experiencia de vida en lugares extremos y el tener distintas ocupaciones laborales antes de llegar a la Provincia de Aysén, les jugaron una mala pasada. Román Hernández recuerda parte de sus sueños antes de arribar a la colonia:

(...) Yo trabajaba en la peluquería el "europeo", en Ahumada con Agustinas (...). Nos vinimos porque según las informaciones dadas por el jefe Sr. Orlando Godoy, que era el encargado de la colonización aquí en el sur, no íbamos a tener ningún problema en cuanto a habitación porque habían venido, un tiempo antes, colonos que nos esperaban con terrenos totalmente despejados y con casas hechas (Hernández y Zimmerman 1986:18).

El entusiasmo de escuchar que las tareas más difíciles estaban hechas era el incentivo para convencer a las personas de que era posible trasladarse y vivir en un nuevo hogar. Esto daba cierta seguridad ante la falta de conocimiento y experiencia de habitar un lugar que no se conocía, así mismo, daba la impresión de que iban a poder desarrollar sus ocupaciones laborales sin problema alguno. En este testimonio se encuentra presente un tipo de imaginario geográfico (Moreno 2015)²⁰, que apela al confort que les esperaba al establecerse en la zona, imaginándose que el espacio a

18 Al igual que en Bajo Palena el encargado de la colonización tampoco fue el más indicado para dirigir esta colonización; considerando los planteamientos de Moisés Poblete, no se contó con un personal directivo, capacitado para orientar la acción colonizadora y controlar las metas de realización y los procesos de ejecución de los proyectos de poblamiento.

19 En la expansión de las fronteras agrícolas de Ecuador la responsabilidad estatal de la colonización estaba enfocada completamente a apoyar a los pioneros, que eran vistos como verdaderos funcionarios públicos; debían ser atendidos y defendidos como cualquier ciudadano de un país (Instituto Nacional de Colonización, 1959). Mientras que en Quitralko la realidad fue totalmente opuesta, ya que las personas recibieron apoyo momentáneamente y en el momento que comienza a decaer la colonia, el B.A.S se fue desligando de sus obligaciones.

20 El imaginario puede fungir como un futuro promisorio, a través de su carácter instituyente puede transformarse en utopía y esperanza. Al contrario del imaginario geográfico del espacio vacío, algunos colonos se imaginaban Quitralko con algunos avances en materia de servicios básicos, no obstante, la realidad era otra al arribar a la zona de colonización.

poblar ya contaba con avances significativos en materia de servicios básicos, esto podía ser una oportunidad desde el punto de vista laboral, además de representar una señal de estabilidad del proceso que se estaba llevando a cabo. Los avances de la colonia permitirían a las personas compensar en parte la pérdida de sus recursos, comodidades y ciertos privilegios con los que contaban anteriormente:

(...) Como tal, recibía invariablemente, todos los fines de mes un holgado sueldo 26 mil 685 pesos. Renunciar a él y a todas las comodidades que brinda una gran ciudad, para en cambio, enfrentarse con un futuro económico incierto, con una tierra desconocida, virgen y de clima áspero, tenía que pensarlo más de una vez (*Las Últimas Noticias* 25/03/1955).

A pesar de la seguridad que brindaba el escuchar que el pueblo ya contaba con algunos servicios básicos, esto no pudo ocultar los problemas internos que se vivían en la colonia. En el año 1956 la prensa ya había sacado a la luz pública la mayoría de las dificultades que tenían los colonos y sus incipientes asentamientos (*Las Últimas Noticias* 26/09/1955). Estas noticias no dejaron indiferente al Ministerio de Tierras y Colonización que decidió pronunciarse a través de una carta dirigida a la Cámara de Diputados:

(...) cabe dejar constancia que a este Ministerio no le incumbe responsabilidad ninguna en los fracasos que pudieran afectar a los colonos patrocinados por dicho Servicio [B.A.S], ya que no tiene nexos ni se le ha consultado ni solicitado su intervención o dirección (Cámara de Diputados 20/03/1956:159).

En esta declaración la Dirección General de Tierras y Bienes Nacionales niega cualquier nexo con Quitralko, no obstante, dentro del mismo informe descrito en la Cámara de Diputados se menciona un detalle que contradice esta afirmación: "Para ilustración de US. Se deja constancia que al Valle del Quitralko sólo se recomendó a un grupo muy completo, donde iban agricultores, mecánicos y de otras profesiones (...)" (Cámara de Diputados 20/03/1956: 159). El grupo al que se referían era al que supuestamente iba a ser seleccionado por el misionero adventista al inicio del proceso de colonización, sin embargo, en aquella ocasión ya estaban en negociaciones para recibir a la población y regularizar las tierras que les iban a ser destinadas.

Del abandono al olvido

Las declaraciones vertidas en la honorable cámara de Diputados dan a conocer que existió una enorme negligencia de parte de las instituciones estatales. En este ámbito, el Ministerio de Tierras y Colonización, fue un mero observador que estaba al tanto de las necesidades de los colonos, sin embargo, no hizo ninguna advertencia o llamado para frenar el proceso de colonización antes de que las consecuencias

hubieran sido más perjudiciales o en su defecto, hubiera apoyado a los incipientes pobladores de la zona. Las promesas de dar grandes extensiones de terreno para los colonos, fue un discurso que siempre estuvo presente desde el Ministerio que debía atender este tipo de asuntos "También sabía que la persona que adhiere a dicha colonia el ministerio de Tierras le cede una extensión de 600 hectáreas de terreno y algunas facilidades para explotarla" (*Las Últimas Noticias* 25/03/1955). Tampoco se podía desconocer sus vínculos con el B.A.S y el proceso de colonización que se estaba llevando a cabo

(...) desde Santiago el servicio de auxilio social iniciaba gestiones ante el Ministerio de Tierras, celoso administrador de los bienes del fisco, a fin de obtener para los colonos los títulos de dominio (*Las Últimas Noticias* 23/09/1955).

Esta misma aseveración se podría hacer del B.A.S. Jamás se pronunció en la Cámara de Diputados o tuvo contacto con el Ministerio de Tierras y Colonización para resolver el problema de los colonos.

Estas deficiencias pronto repercutieron más gravemente en la colonia. A finales de 1956 la falta de atención médica externa y el aislamiento geográfico desencadenaron situaciones trágicas. Así lo recuerda Aurelio Mardones "Se me murió mi hermano allí, se cayó al agua y se resfrió. Como no había lancha mi papá se demoró en salir con él, le dio pulmonía y llegó a Puerto Aisén a que lo enterrarán" (Hernández y Zimmerman 1986:23). La primera muerte de un colono por enfermedad no terminó con las desgracias (Araya 1991). Llama la atención que tanto los pobladores como el Estado no hayan aprendido de estas fatalidades:

Ocurrió entonces la muerte de una guagua. Rápidamente se armó una comisión de colonos que fue a Santiago a reclamar y exigir que se les dijese si cumplirían con la entrega de víveres (...) Un hidroavión fue enviado a la colonia a averiguar el justo estado de las cosas. Recaló por breves instantes, informando que no existían problemas de salud sino de abastecimiento (Aránguiz 1988:202).

Estos últimos acontecimientos negativos en vez de transformarse en un llamado de auxilio o atención de parte de las autoridades pasaron a formar parte de un *modus operandi* para enfrentar las dificultades de la colonia: traer víveres cada cierto tiempo y posteriormente abandonarlos a su suerte en el aislamiento geográfico. En el año 1958, contrariamente a lo que se pensaba, el Estado seguía inyectando recursos al B.A.S a través de la Ley de Presupuestos de Entradas y Gastos Ordinario de la Administración Pública de Chile (República de Chile 1958), no obstante, esta situación cambió radicalmente cuando trajeron los últimos suministros

de alimentos a la colonia. En aquella visita uno de los funcionarios públicos los notificó del cambio de autoridades y su orden de poner fin al proceso de colonización. Posteriormente se realizó otro viaje en donde se dio a conocer una notificación final, en la que se explicaba que el B.A.S ya no tenía fondos y el Gobierno había ordenado suspender toda ayuda a la colonia (Diccionario de Ciencias Sociales 1975). Aquellos que quisieran regresar tendrían los pasajes ministeriales para hacerlo, en caso contrario los que se quedaban lo hacían bajo su propia responsabilidad (Aránguiz 1988).

La mayoría de los colonos desertaron, pocas familias se quedaron y resistieron, manteniendo el sistema de extracción madera y productos del mar que intercambiaban por víveres. Esta situación al final no duró mucho tiempo. Para 1960, quedaban 10 personas en Quitralco y al año siguiente la colonia estaba totalmente abandonada (Aránguiz 1988).

Reflexiones finales

Al analizar este proceso de colonización se podría afirmar que desde su gestación estaba condenado a fallar. En primer orden, es importante mencionar que la planificación de este proyecto partió de dos ideas personales que construyeron un discurso e imaginario romántico de lo que es una colonización, por este motivo recibió el nombre de "Experimento colonizador de Quitralco en Aisén"; la utilización del concepto "Experimento" hacía dudar respecto a la seriedad de la propuesta de poblamiento que se estaba desarrollando y la responsabilidad que debía garantizar el Estado en esta materia.

Este asentamiento experimental se asemejaba a las ideas de las fronteras agrarias o colonizaciones agrícolas que de acuerdo con Bart Helmsing (1981) y Darío Fajardo (2020), buscaban poblar todas aquellas áreas susceptibles de ser incorporadas a la producción agrícola; los lineamientos base de este tipo de ocupación del espacio consistían en dar tierras a los campesinos que no la poseían y no tenían trabajo o, incentivar la descongestión de las regiones sobrepobladas a través de la emigración de la ciudad al campo (De Grammont y Martínez 2009; Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas 1971); todo esto era un precedente de lo que iba a ser el proceso de reforma agraria en Chile (Diccionario de Geografía 2004; Gac et al. 2017) o la llamada "Reforma del Macetero" (Oszlak 2016). En base a esta idea se pretendía fundar una colonia en un lugar "prístino" en una tierra desconocida para "(...) la mayoría de los chilenos y abandonada por los poderes centrales, que encierra reservas ganaderas, agrícolas, madereras, mineras y pesqueras aún no explotadas por el hombre" (*Las Últimas Noticias* 23/09/1955), en un territorio indómito y alejado de la ajetreada vida ciudadana; incorporando el excedente de la población capitalina más vulnerable que se vio afectado por la crisis de 1929 y la falta de oportunidades en la ciudad. Es

decir que existe una expectativa imaginaria que se construye en base a un proyecto geopolítico de integración territorial de soberanía no reclamada (Diccionario de Geografía Humana 1987; Foucher 1991; Grimson 2001; Prescott 1965; Salas y Pérez 2004), heredada de los procesos fronterización y los problemas limítrofes con Argentina (Lagos 1985; Parvex 2022). De esta manera ambas agencias pensaban que iban a contribuir al poblamiento de la incipiente región de Aysén, no obstante, jamás se preguntaron por qué el intendente les había recomendado un lugar tan aislado de la zona continental. Es probable que en la década de los años cincuenta todavía se mantuviera un conflicto de interés por las mejores tierras que se encontraban en la parte continental de la región (empresarios madereros y ganaderos) y esto incidió en que se llevara a cabo la colonización en uno de los lugares más periféricos y abandonados de la zona (Aránguiz 1988).

La colonización de Quitralco fue asumida por una institución que no tenía experiencia en esta materia y no le correspondía realizar esta labor; la presencia de su inspector en Santiago limitaba el desarrollo normal de la colonización, ya que debía viajar desde allí para apoyar a los colonos en Quitralco. En contraparte, existía otra institución representada por el Ministerio de Tierras, que sí tenía experiencia en el tema y que debía apoyar o rechazar oportunamente este proyecto, pero no hizo absolutamente nada. De todo lo anterior se desprende una inconclusa y parcial planificación y gestión de esta empresa colonizadora; no existió ninguna ley o decreto que resguardara a colonos o que haya desafectado legalmente el terreno fiscal que se iba a poblar, por tal motivo, al abandonar la zona muchos de ellos perdieron absolutamente todas las mejoras hechas.

El lugar que se eligió no tenía ningún asentamiento humano que sirviera de apoyo o refuerzo, ni siquiera tenía un centro de abastecimiento para surtir a la población (Contraloría General de la República 1972²¹) y mucho menos una fuente de financiamiento constante del B.A.S. Todo dependía de los itinerarios de los barcos que transitaban ocasionalmente en el fiordo y no se ponderó que el abastecimiento era algo de vida o muerte, tanto que este factor fue determinante en el abatimiento de la colonia. La dependencia externa de los recursos, suministros y víveres se debía a la inexistencia de un programa o proyecto productivo de autofinanciamiento de los colonos; en un comienzo se intentó instalar un aserradero para explotar la madera, pero jamás se puso en funcionamiento, ya que este mismo se averió y cayó al mar (Aránguiz 1988; Araya 1998).

21 En aquellos años todavía no existía la Empresa de Comercio Agrícola [E.C.A.]. Esta institución nace gracias al Decreto con Fuerza de Ley N°274, del año 1960. La empresa tenía por objeto atender el abastecimiento de los productos básicos a la población de las comunas aisladas que no contaban con proveedores particulares de dichos bienes.

La colonización según Margarita Serje (2017) no solo es una herramienta que sirve para habitar lugares desiertos o desarticulados de la nación, también es un medio de penetración del capital, que funciona a través de la iniciativa privada y la apropiación de los bienes comunes. El Estado es su soporte político y está encargado de intervenir estos espacios periféricos, justificando su accionar a través de los discursos del progreso y la modernidad, que llevarán a dichos territorios atrasados al desarrollo económico. Estos planteamientos coinciden con el arribo de las concesiones ganaderas de principios del XX (Carrasco 2021), que asentaron la soberanía bajo la modalidad de colonización empresarial-ganadera (Rodríguez 2021); la construcción de la Carretera Austral que intensificó el proceso de avance de la frontera capitalista (Urrutia 2021) y la mercantilización de la naturaleza "verde" a través del eco extractivismo en toda la región de Aysén (Núñez et al 2021). Si se analiza a los colonos desde esta perspectiva, se podría afirmar que su motivación principal atendía las ilusiones de convertirse en propietarios de extensos campos vírgenes y de gran riqueza forestal, en donde un "(...) Firme propósito los alienta: ninguno de ellos quiere ser empleado. Por el contrario, desean formar una situación económica por sus propios medios y en forma independiente (...)" (*Las Últimas Noticias* 25/03/1955). Esto se vio exacerbado con los discursos de la prensa que hablaban de la "tierra prometida" o de "abrir camino a los conquistadores". Este imaginario no solo se vio obstaculizado por las instituciones estatales que no los apoyaron, sino también por la misma falta de conocimiento y experiencia que se tenía en materia de elección y explotación de los recursos naturales, ya que no todos sus recursos y riquezas eran explotables. En este plano es muy importante mencionar el desconocimiento de la zona, ya que pocas personas ubicaban el lugar, otras llegaron alimentadas de las descripciones exacerbadas hechas por sus mismos pares o por el B.A.S que buscaba atraer nuevos habitantes. (Aránguiz 1988; Araya 1998).

Tomando las ideas de Tobasura (2003) se podría decir que todo proceso de adaptación en una colonización implica una serie de cambios profundos que pueden afectar al colono: políticos, económicos, sociales o medio ambientales. Si no se logran superar adecuadamente en conjunto o

individualmente, pueden generar su deserción o el retorno a sus lugares de orígenes. En el caso de la colonia de Quitralco fue un proceso traumático (Bifani 1999), a pesar de esto llama la atención que no haya sido una limitante para las personas que se vieron atraídas por los sueños de grandes propiedades o las que respondieron al llamado nacionalista del presidente Carlos Ibáñez del Campo de ir a hacer "Patria" a la Patagonia (Cámara de Diputados 06/12/1955:1732), discurso que tuvo una pronta respuesta de parte de los futuros colonos "(...) es imprescindible que todo muchacho joven e idealista que desea hacer patria huya de Santiago para trabajar la tierra, que hoy es y será la despensa de los seis millones de chilenos" (*Las Últimas Noticias* 25/03/1955). Esto también pasa a responsabilizar a los colonos que no fueron capaces de darse cuenta de que el proyecto al que se habían adscrito no tenía futuro. El Estado al darse cuenta de todas estas irregularidades y su ineficiencia, en su rol de espectador, derivó todo el peso de la responsabilidad en ellos mismos, adoptando una postura discriminatoria hacia el nuevo habitante de Aysén (Cámara de Diputados 06/12/1955:1732), que no podía hacerse cargo de este enorme desafío. Por estos motivos debía poner fin a este proceso de colonización.

Esta segunda colonización dirigida en la región fue de gran importancia, ya que refleja la dura realidad de los procesos de poblamiento de Aysén. Aunque haya sido un proceso crudo y lleno de incógnitas, la experiencia vivida no sirvió para aprender de los errores y mucho menos se transformó en una moraleja para nutrirse de las vivencias de otros tiempos. Prueba de ello va a ser el proceso de colonización en Melimoyu que, siendo un proceso de poblamiento dirigido que tuvo mayor cantidad de recursos, de manera similar no logró cumplir su cometido.

Agradecimientos

Por las sugerencias y correcciones del texto al Dr. Nick Morgan Centre for Latin American and Caribbean Studies, Newcastle University, NE1 7RU., al Dr. © José Fabián López Cepeda Instituto de Geografía Pontificia Universidad Católica de Chile. Por la elaboración del mapa a la Dr. © Natalia Estefanía Opazo Cuevas Instituto de Geografía Pontificia Universidad Católica de Chile.

Referencias Citadas

Aliaga, F.; Maric, M. y Uribe, C. (eds.)

2017. *Imaginarios y Representaciones Sociales: Estado de la Investigación en Iberoamérica*. Ediciones USTA, Bogotá.

Aragonés, A.

2000. *Migración internacional de trabajadores: una perspectiva histórica*. Plaza y Valdés, España.

Aránguiz, E.

1988. *Viabilidad y adaptación de los sistemas sociales: Un estudio antropológico histórico sobre el experimento colonizador de Quitralco*. Tesis para optar al Grado de Licenciatura en Antropología, Facultad de Antropología, Universidad de Chile, Santiago de Chile.

- Araya, B.
1991. *Aysén siglo XXI*. Carabineros de Chile, Santiago.
- Araya, B.
1998. *El Gran Reportaje de Aysén*. Programa aplicación y recopilación bibliográfica cultural, Coyhaique.
- Bifani, P.
1999. *Medio ambiente y desarrollo sostenible, 4°*. Ed. IEPALA Editorial, España.
- Borrero, A. y Vega, S.
1995. *Mujer y migración: alcances de un fenómeno nacional y regional*. Editorial Abya Yala, Ecuador.
- Buitrago, A.; Cáceres, C. y Soto, W.
2021. *Imaginarios sociales: Lecturas sobre el lenguaje, la subjetividad y la política en la vida rural, urbana y digital*. Ediciones USTA, Bogotá.
- Carrasco, P.
2021. Paisajes narrados de la Patagonia Aysén, Memorias ensambladas de un espacio en movimiento. *Diálogo Andino* 66:83-93.
- Carassou, R.
2006. *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*. Siglo XXI, México.
- Castoriadis, C.
1983. *La institución imaginaria de la sociedad, Marxismo y teoría revolucionaria*, Tomo I. Tusquets Editores, Barcelona.
- Castro, A.
2016. *La gobernanza internacional de las migraciones: de la gestión migratoria a la protección de los migrantes*. Universidad Externado de Colombia, Colombia.
- Contraloría General de La República-División de Coordinación e Información jurídica.
1972. *Recopilación de Leyes Y Reglamentos*. Editorial Jurídica de Chile, Santiago de Chile.
- Cristiano, J.
2009. *Lo social como institución imaginaria: Castoriadis y la teoría sociológica*. Editorial Universitaria de Villa María, Córdoba.
- De Jong, G. y Gardner, R. (eds.)
1981. *Migration Decision Making. Multidisciplinary Approaches for Microlevel Studies in Developed and Developing Countries*. Pergamon Press, New York.
- Diccionario de Ciencias Sociales
1975. Edición I 1. Instituto de Estudios Políticos UNESCO.
- Diccionario de Geografía (Ed. Económica).
2004. Ediciones AKAL.
- Diccionario de Geografía Humana
1987. Edición I. Alianza editorial.
- Duque, C.
2005. *Territorios e imaginarios entre lugares urbanos: procesos de identidad y región en ciudades de los andes colombianos*. Universidad de Caldas, Colombia.
- Entrena, F.
2013. Imaginarios idealizados de lo rural construidos por los urbanos. XI Congreso de la FES, *Grupo de trabajo Sociología Rural*. Universidad de Granada, España.
- Fajardo, D.
2020. *Agricultura, campesinos y alimentos en Colombia (1980-2010)*. Universidad Externado de Colombia, Colombia.
- Foucher, M.
1991. *Fronts et frontières*. Un tour du monde géopolitique. Fayard, Paris.
- Gac, D., Flores, D. y Theza, M.
2017. Reformas agrarias en América Latina y Chile: lecciones aprendidas sobre la controversia de la propiedad de la tierra. *Polis* 16 47:5-11.
- Gouldner, A. y Miller, S.
2019. *Sociología aplicada: problemas y oportunidades*. CIS, España.
- Grimson, A.
2011. *Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires.
- Helmsing, B.
1981. *Colonización agrícola y asentamiento en zonas fronterizas, Volumen 2 de Serie Avances de investigación*. Universidad de los Andes, Centro Interdisciplinario de Estudios Regionales (CIDER), Colombia.
- Hernández, R. y Zimmermann, R.
1986. Quitralco: Vivencias de una colonización. *Tierra Adentro* 5:14-24.
- Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas.
1971. *Criterios Para el Planeamiento de Asentamientos Rurales*. Publicación Miscelánea 74, Guatemala.
- Instituto Nacional de Colonización.
1959. *Posibilidades y sugerencias para la colonización y el desarrollo económico de la provincia Morona-Santiago: informe sobre un recorrido en la región centro oriental del Ecuador (estudio n°2)*. Instituto Nacional de Colonización, Ecuador.
- Lagos, G.
1985. *Historia de las Fronteras de Chile*. Editorial Jurídica, Santiago de Chile.
- Lewis, A.
1954. Though on land Settlement. *Journal of agricultural Economics* 11 N.°1:3-11.

- López, A.
2000. *Inmigrantes y Estados: la respuesta política ante la cuestión migratoria*. Anthropos, España.
- Lorca, A.; Lajara, M. y Lozano L.
1997. *Inmigración en las fronteras de la Unión Europea*. Encuentro, Madrid.
- Marín, A.
2014. Palena, Quitrarco y Melimoyu: Intentos fallidos de colonización en el litoral de la Región de Aysén (1889-1983). *Revista Austral de Ciencias Sociales* 27:137-156.
- De Grammont, H. y Martínez, L.
2009. *La pluriactividad en el campo latinoamericano*. FLACSO, Ecuador.
- Martinic Mateo.
2005. *De La Trapananda al Aysén*. Pehuén, Santiago.
- Millar, S.
2017. *La Conquista de Aisén Memorias y Cartas de Colonización de Aisén*, 2°. ed. Ediciones Ñire Negro, Coyhaique.
- Moreno, L.
2015. *Imaginarios y representaciones sociales en la investigación sociológica: Diferencias y similitudes*. Tesis para optar al grado de magister en sociología, Facultad de Sociología, Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, México.
- Moscovici, S.
1981. *On social representation, en Social cognition. Perspectives in everyday life*, ed. Joseph Paul Forgas comp., Academic Press, Londres.
- Núñez, A.; Aliste, E. y Osorio, M. (eds).
2017. *Imaginarios geográficos, prácticas y discursos de frontera Aisén-Patagonia desde el texto de la nación*, Instituto de Geografía Pontificia Universidad Católica. LOM, Santiago de Chile.
- Núñez, A; Aliste, E y Martínez, A.
2021. La mercancía-espectáculo de las redes sociales: la producción del paisaje edénico y la reserva de vida en Patagonia Aysén. *Diálogo Andino* 66:53-67.
- Núñez, J.
1992. *Migraciones y Vida Urbana*. ADHILAC, Ecuador.
- Núñez, P.
2021. Fronteras, Naturaleza y Género. Cruces en la Patagonia. *Diálogo Andino* 66:107-117.
- Organización Internacional para las Migraciones.
2015. *Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2015: Los migrantes y las ciudades - Nuevas colaboraciones para gestionar la movilidad*. United Nations.
- Ortega, E.
1987. *Transformaciones agrarias y campesinado: de la participación a la exclusión*. CIEPLAN, Santiago de Chile.
- Oszlak, O.
2016. *La Trama oculta del poder: Reforma agraria y comportamiento político de los terratenientes chilenos, 1958-197*. LOM Ediciones, Santiago de Chile.
- Parvex, G.
2022. *La tormentosa relación limítrofe entre Chile y Argentina*. Penguin Random House Grupo Editorial Chile. Ediciones B, Santiago de Chile.
- Peri, R.
1989. *Reseña de la colonización en Chile*. Andrés Bello, Santiago.
- Poblete, M.
1961. *La reforma Agraria en América Latina Sus bases técnicas, Su justificación, Problemas Que plantea, Las realizaciones*. Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile.
- Pomar, J.
1923. *Tierras de colonización La concesión del Aisén y el Valle Simpson*. Imprenta Cervantes, Santiago de Chile.
- Pombo, C y Camacho, J.
2009. *Génesis de la democracia local en Colombia y la planeación participativa: Marco socioeconómico, jurídico e institucional*. Universidad del Rosario, Colombia.
- Prescott, J.
1965. *The Geography of frontiers and boundaries*. Hutchinson University Press, Londres.
- Reboratti, C.
1990. Fronteras agrarias en América Latina, Geocrítica. *Cuadernos Críticos de Geografía Humana*, Año XV, N°87. Universidad de Barcelona, España.
- República de Chile.
1958. *Ley de Presupuestos de Entradas y Gastos Ordinarios de la Administración Pública de Chile*. Santiago de Chile.
- Roccatti, M.
1999. Derechos humanos de las mujeres y los niños migrantes. *Memoria del Coloquio Nacional sobre Políticas Públicas de Atención al Migrante*. Gobierno del Estado de Oaxaca, México.
- Rodríguez, J.
2021. Aysén: Estado, Capital y Configuración Socioterritorial (1900-1960). *Diálogo Andino* 66:13-25.

- Rodríguez, J. y Busso, G.
2009. *Migración interna y desarrollo en América Latina entre 1980 y 2005: un estudio comparativo con perspectiva regional basada en siete países*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Santiago de Chile.
- Ruiz, A.
2002. *Migración oaxaqueña, una aproximación a la realidad*. Coordinación Estatal de Atención al Migrante Oaxaqueño, Oaxaca.
- Salas, H y Pérez, R. (eds.)
2004. *Desierto y fronteras*. UNAM-Plaza y Valdés, México.
- Serje, M.
2017. Fronteras y periferias en la historia del capitalismo: el caso de América Latina. *Revista de Geografía Norte Grande* 66:33-48.
- Subercaseaux, B.
2005 [1940]. *Chile o Una Loca Geografía*. Editorial Universitaria, Santiago.
- Tavernell, R.
2011. *El enfoque transnacional de las migraciones y el desafío de un análisis integral que tome la percepción de los nativos como parte del proceso*. CLACSO, Buenos Aires.
- Tobasura, I.
2003. *Boyacenses en Caldas: una colonización silenciosa*. Editorial Universidad de Caldas, Colombia.
- Urrutia, S.
2021. Paisaje, Ensamblaje, Movimiento: la imagen en-movimiento- en la construcción de la carretera Austral durante la dictadura cívico militar (Patagonia, Chile). *Diálogo Andino* 66:41-51.
- Wrong, D.
1962. *La población*. PAIDOS, Buenos Aires.
- Zúñiga, P y Núñez, A.
2017. Dibujando los márgenes de la nación: relatos y discursos de los viajeros-exploradores de Patagonia-Aysén entre los siglos XIX-XX, *En Imaginarios geográficos, prácticas y discursos de frontera. Aisén Patagonia desde el texto de la nación*, editado por A. Núñez, E. Aliste, Á. Bello y M. Osorio, pp. 87-116. Ñirre Negro: Coyhaique.
- Zusman, P.
2000. Desierto, civilización, progreso. La Geografía del gran chaco y el proyecto territorial de formación del estado argentino. *Eria* 51: 60-67.
- Zusman, P.
2013. La geografía histórica, la imaginación y los imaginarios geográficos. *Revista de Geografía Norte Grande* 54: 51-66.

Referencias periodísticas.

- El Magallanes 03/02/1955.
El Mercurio 15/02/1955.
La Nación 11/02/1955.
La Nación 18/06/1955.
La Nación 23/02/1955.
Las Últimas Noticias 16/03/1955.
Las Últimas Noticias 23/09/1955.
Las Últimas Noticias 25/03/1955.
Las Últimas Noticias 26/09/1955.

Referencias del Parlamento.

- Cámara de Diputados 06/12/1955:1732.
Cámara de Diputados 21/12/1955:2554.
Cámara de Diputados 21/12/1955:2448.
Cámara de Diputados 21/12/1955:2447.
Cámara de Diputados 20/03/1956:159.